

1988

Arte poética; IV; Invocación desde el pentáculo; Liber escriptus

Alfredo Villanueva-Collado

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>



Part of the [Fiction Commons](#), [Latin American Literature Commons](#), [Modern Literature Commons](#), and the [Poetry Commons](#)

Citas recomendadas

Villanueva-Collado, Alfredo (Otoño 1988) "Arte poética; IV; Invocación desde el pentáculo; Liber escriptus," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 28, Article 22.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss28/22>

This Creación is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

ALFREDO VILLANUEVA-COLLADO

Arte poética

Como poeta ocupo el espacio intermedio entre el adentro y el afuera en cuanto al tiempo y la historia.

Me interesa la muerte. Vivo desde ella, el único evento verdadero.

Creo que la expresión poética funde la sexualidad y la metafísica.

Intento escribir tan concretamente como me sea posible. Evito la primera persona, los símiles, los adjetivos y el neobarroco, lo cual no ha impedido que me llamen culterano.

No creo que hay poemas difíciles, sólo lectores ignorantes.

No escribo cuando quiero escribir, sino cuando la voz de mi daimon
[dicta.

Esa voz se encuentra en la música la mayoría de las veces, aunque habla en cualquier parte y cuando menos me lo espero.

Le tengo terror a otros escritores, especialmente a aquéllos que se anuncian e identifican como poetas.

Un poeta lleno de su propia importancia es un hipócrita o un escribano.

Estoy dispuesto a morir por la justicia social y a dejarme matar por la libertad de expresión.

Me defino como el erotómano de lo visible.

— IV —

Cómo me dan pena
 los machos al cuadrado
 por lo divididos
 y multiplicados.
 Vías podridas
 de señales de tráfico.
 Parques con letreros
 de no pise la yerba.
 Mapas que no marcan
 las rutas escénicas.
 Monumentos históricos
 sin horas de visita.

Invocación desde el pentáculo

Si tiene que haber un dios en la casa,
 murmurando cosas por dinteles y esquinas
 que serpentea como la luz sobre los suelos,
 como los fantasmas en la pared de la caverna.
 Como el esqueleto de un filósofo. Que cuelgue
 sus estrellas con respeto, en silencio.
 Y que sea cerrado como el fulgor de la primavera,
 cerrado como el color de los tulipanes,
 cerrado como el cuello que se ofrece al mordisco.
 Hermético como un comentario.
 Que no se atreva a contestar cuando le llamen
 con velones o encantamientos olorosos.
 Que se encoja de miedo ante el cuerpo que pasa.

Que no perciba las letras de su nombre.

Liber escriptus

*Liber escriptus proferetus
In quo totum continetur,
Unde mundus judicetur.*

*Judex ergo cum sedebit,
Quidquid latet, apparebit:
Nil inultum remanebit.*

Muy distinguido profesor que leéis
estas líneas blasfemas que no concuerdan
con la música leve de vuestras pajas

con las caricias tantalizantes de vuestros dedos
bajo la bolsa vacía de vuestros sueños

órdme expresarme en el neto castizo
como lo hiciera el roquero Dalton
tan revolucionario pero tan correcto.

Si creéis que hablaré de la lucha armada
os equivocáis.

Hablaré de la rosa
blanca y roja, semen de padrote y sangre
de virgen, roto de gamín violado por mendigos
(os refiero a la boca de la ballena).

La rosa roja como un cordón eléctrico,
la rosa blanca como un balde de mierda,
cerrad los ojos, mi querido colega,

esto sucede pero no pasa.

Pronto ha de ser un mal recuerdo
no recogido en antologías.

En buen castellano, no español de las islas,
Dios el cabrón nos libre del futuro.
El día es tan hermoso,
el vino suculento
y la muerte, caliente.

Señor profesor, dadme un beso de lengua.
Prefiero la francesa mas también la italiana.
Para que se me quite este sabor
a carne agusanada,
para que los muertos tan niños renuncien
al amor que desean vivir en mi cuerpo.

Salvadme para siempre del don de la videncia.
Haced que enmudezca con medallas y dólares.